

COMENTARIOS

Instrumentos y planificación para crecer

La Región de Tarapacá vive un momento muy expectante, pero a la vez inquietante. Por un lado, se anuncian grandes inversiones para los próximos años, especialmente en la industria minera, como lo ha establecido la Corporación de Bienes de Capital (CBC) hace pocos meses, al estimar una cartera de proyectos de infraestructura productiva por casi US\$ 8 mil millones. Similar cosa ocurre con el proyecto del Corredor Bioceánico de Capricornio, cuya concreción podría generar inversiones y oportunidades de negocios durante la próxima década, tanto en infraestructura vial y facilitadora como en servicios y manufacturas, que serán necesarios una vez que el corredor esté operativo.

No obstante, sobre todo este panorama de inversiones se cierne una sombra de duda, a la vez, gigantesca: la extensa "Permisología". En resumen, el excesivo plazo de tramitación y aprobación que viven los proyectos de inversión en Chile y que termina sepultando grandes sumas de capital bajo toneladas de burocracia estatal y, al final, desincentivando nuevas inversiones.

En el caso de Tarapacá, son dos instrumentos de planificación territorial, el Plan Regulador Comunal (PRC) de Iquique y el Plan Regulador Intercomunal Costero de Tarapacá (PRICT), los que han puesto en jaque la viabilidad de importantes actividades productivas, todas ellas generadoras de miles de empleos directos e indirectos y algunas con más de 100 años de presencia en la región.

Si bien el Ejecutivo ha manifestado su intención de reducir esta burocracia, mediante un paquete legislativo impulsado por el Ministerio de Economía,



“
La minería sigue siendo el pilar que sostiene el discreto crecimiento económico del país”.

Leopoldo Bailac A.,
Presidente de la Asociación de
Industriales de Iquique y el
Tamarugal (AIIT).

es la propia institucionalidad legal y administrativa destinada a evaluar los proyectos de inversión desde varias aristas, la que termina postergando y amenazando la viabilidad de esas inversiones.

El relato oficial es claro. El país necesita inversión y crecimiento. No obstante, la evidencia es contundente, a pesar de los discursos. Por ejemplo, Google ha desechado la idea de instalar su Datacenter en la comuna de Cerrillos, cansada de esperar definiciones de autoridades comunales y territoriales, mientras Sinovac sigue dudando en invertir en Chile.

La minería sigue siendo el pilar que sostiene el discreto crecimiento económico del país. Un dato a tener en cuenta cuando abordemos, ahora sí, el sueño de convertir a Tarapacá en el polo logístico y comercial del Cono Sur, una vez inaugurado el Corredor Bioceánico.